

OTRO CONTINENTE

Por Miguel Arteche.

Edic. del Grupo Fuego, Santiago, 1937.

En buena presentación y con el sello ya conocido del Grupo Fuego, Miguel Arteche destaca otro libro suyo en la bibliografía nacional, OTRO CONTINENTE. Ilustró el pintor —también egresado del Instituto Nacional— Luis Olivos. Consta de tres cantos, titulados La Ascensión, La Tierra Nueva y El Regreso, ocupando 42 pp. En ellos domina la precisión de las vivencias y la belleza del dato hecho luz por las imágenes. Un recuerdo potencia todos los versos: un largo viaje. Y una trayectoria histórica le imprime fuerza y consistencia al libro: el descubrimiento del Nuevo Mundo: "Océano en la noche", "Bajo la vasta noche americana un hálito / de cenizas agónicas vuela sobre los hombres / marcando sus gargantas.", "¡Llave, llanto, marca del sueño, luz insomne / corren bajo los cielos de América y se hunden / en la terrible mano que no tiene principio!"...

Una de las preguntas claves de OTRO CONTINENTE está en La aud, del canto segundo: "¿Cuándo fuimos nosotros, / cuándo fuimos entonces, en el ayer? / De ayer / a hoy pasan mil años y mil años se hunden / en el oscuro pozo de un instante." (p. 23). Y siempre, como referencia del espíritu nuestro americano, el poeta deslata el mar, el viento y la tierra; pero junto a estos elementos, él refugia sabiamente sus mares, vientos y tierras conocidos, desde un momento en que la larva dejó de ser y todo se hace tremendo fardo de pasado. Imágenes nada más que suyas (apenas transferidas al espíritu del lector) son aquellas de La Ascensión: "la vastedad de piedra dilatada: el silencio / de la tierra: y el júbilo de aquella madrugada." (p. 11), y confirma sus temores del pasado: "Ninguno de nosotros podrá ser lo que ha sido. / A lo más tendrá ausencia, si es que puede pensarla / cuando llegue la tarde con la vejez de silla", en p. 15, dando a conocer su limpidez de metáforas y su estilo de recuentos, características que están en todo el libro: en ir de sí mismo a lo colectivo, de lo particular a lo universal, de ese Sur de lluvias y de "Irís oscuro" al temblor feliz de la inspiración y las aguas separadoras de la vieja España y la "tierra nueva". Y al continente es "río" y la humanidad es "Arbol", y todo surge en el libro como un canto público de cosmogonía. Este mundo de miseria, de máquina, aboga, y el continente de Colón quedó como todos: "Trajiste la pulbra y los peces, / y con ellos quitaste, dividiste la muerte, / desatando el sepulcro encadenado." (p. 25). Y al final, como un ralentando, estamos en el canto tercero, El regreso, en donde hay también aguas, tierras, nieve, inviernos, valles; pero como en todo amanecer, hay esperanzas y hay rocas que sostienen el torbellino, y junto al nuevo despertar, junto a la tierra nueva, junto a las pesadas tristezas, surge el amor, todo un "otro continente".

Otro continenete. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1958

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Otro continenete. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile